

TENDENCIAS DE LA EDUCACIÓN FÍSICA, SU ESPECIFICIDAD Y DIMENSIÓN CIENTÍFICA Y SU INTERVENCIÓN PEDAGÓGICA

PHYSICAL EDUCATION TENDENCIES, SPECIFIC FIELD AND SCIENTIFIC DIMENSION AND ITS EDUCATIONAL PARTICIPATION

VARGAS VITORIA, Rodrigo
Profesor de Educación Física
Licenciado en Ciencias de la Educación
Candidato a Magister en Educación Física
con mención en Salud y Bienestar Humano

RESUMEN

El documento realiza un breve análisis de las distintas tendencias que advierte el campo de la Educación Física, que pueden constituir el cuerpo de conocimiento de uno de los elementos fundamentales para concebir la disciplina como Ciencia, sin embargo, la dispersión epistemológica existente compromete su concepción, su propia especificidad y su intervención pedagógica.

ABSTRACT

The document has a brief analysis of different tendencies which Ph. E. Field has, which can make the trunk knowledge of one of the fundamental elements to understand this discipline as a science, however the diverse epistemological existence compromises its conception, its own specific field and its educational participation.

Introducción

El documento presenta una problematización que da cuenta sobre la situación en que la Educación Física se encuentra, centrándose fundamentalmente en una cuestión epistemológica.

Se analizan suscitadamente las diversas tendencias en que se ha movido la Educación Física, partiendo por la psicomotricidad y que en definitiva permite extraer algunas conclusiones generales referente a que si este marco teórico puede ser el cuerpo de conocimiento que la Educación Física necesita para concebirla como Ciencia.

Se plantea una discusión en torno a la concepción científica que la disciplina tiene y sus niveles de dispersión, para culminar con un intento de aclarar la especificidad que esta tiene y proponerla como proceso de intervención pedagógica.

Es propósito, por tanto, de este documento, ofrecer al lector una síntesis pormenorizada sobre el estado de la cuestión, las influencias, los niveles de dispersión y los posibles acercamientos que fluyen en torno a las circunstancias que hoy vive la Educación Física.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La Educación Física es una disciplina que tiene por objeto educar al sujeto a través o por medio del movimiento, es decir, colaborar en la formación de un hombre integral que pueda insertarse adecuadamente a las exigencias que la sociedad en la que está involucrado le imponga y que le permita simultáneamente satisfacer a través de él, las necesidades que le son propias.

La Educación Física ha sido por mucho tiempo, al igual que otras disciplinas educativas ligadas al campo del arte, como la pariente pobre del sistema educativo. De ahí entonces que el sistema educativo de nuestro país, como también, en latinoamérica y en gran parte del mundo, jibarice en la estructura educativa escolar a la asignatura de la Educación Física y privilegie, por otra parte, a aquellas asignaturas que se insertan en el campo de la ciencia que son consideradas como ciencias (Matemática, Ciencias Sociales, Ciencias Naturales, etc.). La Educación Física se considera como una actividad instruccional, desarrollada sólo en la escuela sin ser percibida como agente formador y de desarrollo integral del hombre, esta situación ha provocado la marginalidad de ella en el planeamiento de la educación nacional como del plan de desarrollo político, socioeconómico y cultural del país.

Parece ser, por tanto, que para que la Educación Física sea considerada en su real dimensión, una de las variables más relevantes es que logre concebirse como Ciencia. Es objeto, por tanto, de este documento, recurrir a un análisis bibliográfico de hechos históricos y contemporáneos que nos permitan reflexionar en torno a la dimensión científica que la Educación Física pueda tener o que tiene.

MARCO REFERENCIAL

Por ciencia entenderemos al conjunto de conocimientos sistemático analítico que persigue la verdad, las causas y los por qué de las cosas. Debemos distinguir la ciencia de acuerdo a su método, es decir, caminos, vías cognitivas, intelectuales que se sustentan en algo lógico.

Que la Educación Física sea o no considerada ciencia o que se pueda constituir en ciencia no es nuevo. Está ya presente en las inquietudes y manifiestamente que se desprenden de los enfoques planteados por P. Ling (1776 - 1839), E. Marey (1830 - 1904), F. Lagrange (1845 - 1909) y podríamos concebirla más antigua aun si consideramos los escritos de Filóstrato: «Y a la gimnástica nosotros la denominamos ciencia».

Sin embargo, es sólo hacia la década del 50 y 60 que el debate cobra gran interés, debido, por una parte, al esfuerzo que C. Diem ha puesto para que la Educación Física sea reconocida como «Ciencia Deportiva», y por otra, el alejamiento, en especial, de la Escuela Francesa de la influencia médica para buscar nuevas respuestas en las ciencias humanas y sociales. Por otro lado, el ámbito de la Educación Física se encuentra invadido por una enorme cantidad de datos generados por diferentes ciencias que se han puesto al servicio de la actividad física intentando explicar los fenómenos, los acontecimientos que la identifican y además, regularla normativamente.

La profusión de tanta información con una falta de organización sistemática de sus interpretaciones que permitan elaborar modelos conceptuales consistentes y construir sistemas teórico explicativos, lejos de permitir aclarar el objeto de estudio y su indefinición, es el principal problema con que se enfrenta la Educación Física.

Es en este último sentido concibiendo el fenómeno educativo, epistemológico e ideológico que en su conjunto o individualmente pugnan a los teóricos de la Educación Física a proponer un vocabulario, un programa y una pedagogía distinta a la

utilizada tradicionalmente. Podemos distinguir hoy diversas líneas de desarrollo de orden psico-socio-pedagógico, que han dado origen a un conjunto de saberes y prácticas que se influncian y se encuentran entre ellas y que su génesis culmina en la estructura de diversas tendencias entre las cuales se encuentran:

LA PSICOMOTRICIDAD

Esta tendencia del ámbito de la Educación Física es la que más aportes a hecho en el campo de la investi-

gación científica intentando integrar los aportes de la psicología genética, psicoanálisis, la neurofisiología y la neuro-psiquiatría.

Nace esta orientación del movimiento como un modo clínico de reeducar al sujeto fundamentalmente en función a los trastornos del comportamiento. Por otra parte, es una tentativa de considerar al ser en su unidad y en su globalidad.

Es en la obra de H. Wallon donde se asientan las bases de la psicomotricidad desde una perspectiva biológica. La noción fundamental de unidad funcional, de unidad biológica de la persona humana, donde el psíquismo y la motricidad constituyen la expresión de las relaciones reales del ser y el medio, son el enfoque primordial de este autor. El énfasis de su ponencia está en la importancia del movimiento en el desarrollo psicológico del niño. Expone como evidencia que antes de utilizar el lenguaje verbal para hacerse comprender el niño hacía uso en principio de los gestos, es decir, movimientos en conexión con sus necesidades y situaciones surgidas de su relación con el medio.

Para el autor, el movimiento prefigura las diferentes direcciones que podrá tomar la actividad psíquica. El «desplazamiento en el espacio» puede adoptar, entonces, tres formas, teniendo cada una su importancia en la evolución psicológica del niño:

- 1) Pasivo o exógeno: Reflejos de equilibración.
- 2) Desplazamientos activos o autógenos: Relación con el medio; locomoción y prehensión.
- 3) Reacciones posturales: Gestos, actitudes y mímica.

De estas tres formas de la actividad el tono juega un rol fundamental, pues configura la trama donde se tejen las actitudes, y éstas se hallan en relación, por una parte, con la acomodación o interpretación perceptiva y, por otra, con la vida afectiva (Maigre y Destrooper 1984).

APORTE DE LA PSICOLOGÍA GENÉTICA DE J. PIAGET

Piaget no separa la actividad motriz de la activi-

dad psíquica. Sin embargo, el enfoque que le da el autor a esta relación tiene una significación distinta al de la psicomotricidad. El autor privilegia la explicación de los fenómenos implicados en la organización de las funciones cognitivas del sujeto. Esta se construye en relación a la dinámica de la acción que, al repetirse, se generaliza y asimila los objetos nuevos; varía y se adapta en función de la cualidad de los objetos (acomodación). La coordinación de la asimilación y de la acomodación constituye, para el niño, una nueva realidad del mundo.

Esta construcción progresiva del mundo, alrededor de sí, es lo que Piaget ha descrito y traducido en los diferentes estadios de desarrollo.

a) Etapa sensoriomotriz: donde el niño pone en juego un aprendizaje a través de mecanismos reflejos y de automatismos de defensa y que son más perfeccionados en la medida que crece, hasta llegar a niveles de utilización de medios para alcanzar objetos que están cerca de él y de conciencia de permanencia de un objeto. La imitación y repetición son características de las respuestas motoras. Piaget determina este período entre los 0 y 2 años de vida cronológica del sujeto.

b) Etapa del pensamiento simbólico (aprox. de 2 a 4 años): el niño utiliza el lenguaje como forma de expresión de sus pensamientos y en donde el juego simbólico es utilizado en forma reiterativa.

c) Etapa del pensamiento intuitivo (de 4 a 7 años): el niño presenta en esta etapa una comprensión de tipo sincrética por analogía, diferencia o por identidad.

d) Etapa de operaciones concretas (7 a 12 años): el sujeto clasifica y ordena elementos, opera con razonamiento inductivo, maneja elementos de operación desde un punto de vista de una comprensión reversible, etc.

e) Etapa de operaciones formales (12 años en adelante): el niño se caracteriza por operar con pensamiento hipotético-deductivo, pensamiento formal abstracto, sistemas combinados de pensamiento, verifica enunciado (comprobar), etc. (1)

La dinámica motriz, por tanto, para el autor es el punto de partida de la construcción de la inteligencia.

(1) Richards, M. Gorman: «Introducción a Piaget». Edit. Paidós. Vol. 9.

APORTE DEL PSICOANÁLISIS

El psicoanálisis le ha dado bastante importancia al yo corporal, es decir, al desarrollo del esquema corporal como una orientación cuya estructura es libidinal, es decir, la imagen del cuerpo queda como puesta en el inconsciente, y se expresa o se materializa en el juego, el deseo o el sueño.

«La formación de la imagen del cuerpo no puede ser abordada sin tener en cuenta la interacción compleja de las estructuras libidinales, la captura imaginaria narcisista y la potencialidad sustitutiva y simbólica del lenguaje que orientan la identificación en general» Rosolato. (2)

APORTE DE LA NEURO-PSIQUIATRÍA

La función tónica según J. de Ajuriaguerra es no sólo la base subyacente de la acción corporal, sino también, un modo de relación a otro. La psicomotricidad, por tanto, se convierte en lenguaje, el primer modo de comunicación con el mundo alrededor de sí. La acción, no es una simple actividad motora, ya que en el plano de las estructuras es un círculo sensitivo-senso-motor, cuyo punto de referencia es el cuerpo.

Este proceder adquiere un tono fenomenológico cuando J. de Ajuriaguerra añade «Aprehensión del espacio, conciencia del cuerpo, no son funciones aisladas, abstractas y Yuxtapuestas, sino que una y otra están abiertas, representan posibilidades de acción para nosotros mismos, medios de conocimiento del mundo». (3)

Es a partir de la década del 60 que con los aportes de Picq y Vayer a través de su obra «Education Psychomotrice et arriération mentale» la psicomotricidad se transforma en un proceso educativo con sus propios medios y objetivos. Se basa en una educación corporal y que colabora en la educación global del sujeto.

Estos autores diferencian la observación clínica de la acción educativa. Lo que importa para el educador, o el reeducador, es la observación del comportamiento dinámico del niño. El modo de ser actual del niño va a guiar al educador en la determinación de las situaciones

dirigidas a reestructurar, no ha corregir, la persona del niño, tal como ella la guía en su relación con él. Este proceso es considerado como una acción educativa y no como una terapia. Del texto, antes mencionado, los autores plantean que «la educación psicomotriz es una acción pedagógica y psicológica que utiliza los medios de Educación Física con el fin de normalizar o mejorar el comportamiento del niño». (Ed. Española 1969).

Una segunda forma de la tendencia psicomotricista es la propuesta de Jean Le Bouch, quien defiende una concepción científica de la educación por el movimiento, y que la ha denominado el método psicocinético y que lo define como «un método general de educación que utiliza como material pedagógico el movimiento humano bajo todas sus formas». (4)

El método de Le Bouch nace producto de la observación de los procesos de Educación Física aplicados en la década del 60 con una orientación de perpetuación del dualismo cuerpo-espíritu. Da énfasis en su propuesta a la noción de significación, por tanto, intercede por una Educación Física que este centrada en la experiencia vida del que aprende, pero guiada por la inteligencia analítica del educador que favorecerá la toma de conciencia en el mundo.

Le Bouch define el método psicocinético de la siguiente forma:

- a) Es un método de pedagogía activa.
- b) Se apoya sobre una psicología unitaria de la persona.
- c) Privilegia la experiencia vivida.
- d) Se apoya sobre la noción de «reestructuración recíproca» (Muccielli).
- e) Utiliza, por último, la dinámica de grupo en el trabajo.

Este método se apoya sobre los datos de la neuropsicología, de la psicofisiología, de la psicología.

El método psicocinético emplea el movimiento humano como medio para educar la personalidad en todas sus dimensiones y la prevalencia de las reacciones motrices con respecto a los elementos perceptivos lo lleva a presentar un orden y orientación de ejercicios:

- 1) Ejercicios globales de coordinación motriz.

(2) A. Maigre; J. Destrooper: «La Educación Psicomotora». Edit. Morata, 1984. Pág. 22.

(3) A. Maigre; J. Destrooper: «La Educación Psicomotora». Edit. Morata, 1984. Pág. 22

(4) Jean Le Bouch: «La Educación por el movimiento». Edit. Paidós, 1969. Pág. 17.

- 2) Conocimiento del «propio cuerpo», educación del esquema corporal.
- 3) Ajuste postural.
- 4) Percepción temporal.
- 5) Estructuración espacio-temporal.
- 6) Juegos y actividades libres.

El método psicocinético quiere ser un método de educación de base, susceptible de desarrollar las cualidades fundamentales del ser, y un método cuya perspectiva sea un mejor ajuste del hombre a su medio.

Una tercera forma de la psicomotricidad es la propuesta por P. Parlebas y se refiere a la sociomotricidad, cuyo enfoque se orienta al aspecto social de la conducta humana al interactuar en el deporte. Su propuesta establece cuatro criterios de lógica interna susceptibles a conferir a las prácticas motrices sus mayores propiedades:

1. La relación del practicante con el medio físico como elemento fundamental, si este está acondicionado y estandarizado, la acción motriz se orienta hacia un automatismo repetitivo (atletismo, gimnasia, natación). Si el medio, por otro lado, es salvaje, es decir, un medio cambiante (no estandarizado), que nunca es el mismo, obliga al sujeto a superar obstáculos espontáneamente.
2. La interacción motriz de cooperación entre compañeros (alpinismo, patinaje en parejas, etc.) mi desempeño pasa por el buen o mal desempeño de la pareja, por tanto, se crea la cooperación mutua.
3. La interacción motriz de oposición, que se produce en determinados deportes entre adversarios (rugby, boxeo, lucha, etc.).
4. La interacción entre cooperación v/s oposición que se produce en los deportes colectivos, tales como el fútbol, básquetbol, vóleybol, etc.

Cada juego deportivo tiene su identidad práctica, debido a sus características, a su lógica interna, que marca su originalidad independientemente de los jugadores y de la clase social a los que éstos pertenecen.

Una segunda tendencia de la actividad motriz como medio educativo es la denominada «expresión corporal», que se inspira fundamentalmente en la psicología

diferencial.

La expresión es por definición, corporal. El cuerpo es el dato fenomenológico de la expresión que el hombre hace de sí mismo. Por tanto, no hay posibilidad de expresión fuera de lo corporal. En esencia la expresión corporal considera al cuerpo no sólo una realidad biológica, sino una realidad humana, en cuanto que es personal, trascendente, expresiva, significativa y significado, a la vez presencia personal y símbolo de esa misma presencia. La visión fenomenológica del cuerpo indica a todo el hombre, su realidad externa e interna.

A partir de 1960 se habla de ella y se desarrolla como algo distinto de la gimnasia y de la danza. Sin embargo, con el correr del tiempo este concepto sigue siendo ambiguo. De hecho, Berge cita «la expresión corporal es un término comodín que engloba muchas actividades, todavía mal definidas, mal situadas entre sí y que se exigen mutuamente». (5).

La expresión corporal es la manifestación en el cuerpo propio y a través de él de lo que el hombre es aquí y ahora, de su estilo peculiar de relación con los otros y con el mundo. (6)

Estas conceptualidades sin duda provocan problemas de identidad, ya que tiende a situarse en la base de las artes; la danza y el teatro. Por tanto, la expresión corporal aparece como sinónimo de estas disciplinas.

La expresión corporal que sustenta en dos pilares básicos, según Motor (1983). La técnica que nos proporciona el conocimiento de las posibilidades corporales mediante la conciencia segmentaria y el análisis y estudio del fenómeno movimiento y la espontaneidad que surge de nuestro potencial vital y creador.

La expresión corporal desarrolla fundamentalmente la conciencia del yo. Es un medio, por tanto, que favorece el adecuado dominio del esquema corporal y a partir de allí el dominio de las diversas habilidades.

La educación de la expresión corporal, por tanto, tiene el objeto de «facilitar al alumno como persona la posibilidad de expresarse en el lenguaje que le es más propio, que engloba la totalidad de su vivencia». (7)

(5) Berge, Y.: «Vivir tu cuerpo, para una pedagogía del movimiento». Edit. Narcea, 3ª Edic. 1982.

(6) Santiago, P.: «De la expresión corporal a la comunicación interpersonal». Edit. Narcea, Madrid 1985. Pág. 21.

(7) Poveda, D.: «Expresión Dinámica: Alternativa para el cambio, en Cuadernos de Pedagogía», Nº 52, abril 1979, Pág. 35 - 38.

La expresión corporal es una disciplina que, desde el punto de vista de la educación formal, debe orientar los siguientes objetivos, toma de conciencia, espontaneidad, relaciones con los otros, etc. y para ello, propone su propia pedagogía de la totalidad a partir del concepto de cuerpo que le da sentido.

Una tercera y última tendencia del espectro educativo de movimiento es el enfoque que tiene el deporte como medio educativo:

Sin duda el deporte constituye un medio de carácter pedagógico de incalculable valor, por una parte, porque, al igual que las otras tendencias, cuando el deporte es aplicado como medio formativo el objeto no sólo se constituye en cumplir con técnicas estereotipadas específicas propias de la modalidad deportiva, sino que conlleva al alumno a redescubrirse corpóreamente, a fijar y desarrollar su esquema corporal, a mejorar sus cualidades perceptivo cinéticas, involucra el desarrollo de las sensaciones, la percepción, incluso estimula las relaciones con el tiempo y el espacio y con los demás. En este sentido Listello (1959) sostiene que la actividad deportiva es educativa, ya sea tratada como entrenamiento físico o como recreación. (8).

El deporte puede definirse como la actividad humana surgida de la interrelación del juego, la motricidad y la competición, y es desde esta perspectiva que la práctica deportiva siempre desde una perspectiva educativa se ha organizado universalmente en tres formas distintas.

- a) El deporte escolar: el cual se desarrolla en la escuela y se utiliza como medio de formación de la personalidad, siendo coherente con los objetivos que se pretenden a través de la educación por el movimiento.
- b) El deporte recreativo: también de carácter educativo y recreacional responde a la necesidad de realizar actividad física deportiva y lúdica en torno a la naturaleza y en recintos habilitados para su efecto. Es común observar en nuestras comunidades la necesidad de las personas de liberar stress y para ello utiliza como medio la práctica deportiva sin fines de rendimiento.
- c) El deporte de rendimiento: si bien sigue siendo educativo, el fin último es lograr el mejor rendimiento físico-técnico que es posible. Su práctica es posible sólo por un grupo selecto y reducido con el talento suficiente para

alcanzar sus máximas realizaciones personales en una determinada actividad deportiva.

Observamos, por tanto, aquella tendencia deportiva escolarizada que bien orientada o no, pretende usar el análisis técnico de un gesto como medio de desarrollo motor del niño. Otra tendencia, la recreacional que no se preocupa del rendimiento deportivo sin más bien de una actividad lúdica que invita a todos y a cualquier edad a su práctica. Y por último, la tendencia del rendimiento o el resultado deportivo que tiene por objeto y su tendencia pedagógica así lo demuestra el logro de las técnicas por las técnicas, el logro de la práctica deportiva por el deporte en otras palabras el fin último es educar para el deporte y por el deporte.

Después de este breve análisis de las diversas tendencias u orientaciones motrices que construyen una educación física cada vez más especializada y porque no decirlo, también desorientada nos encontramos con que existe, sin duda, el deseo que esta disciplina sea considerada o en definitiva se transforme en ciencia.

HACIA UNA CONCEPCIÓN CIENTÍFICA DE LA EDUCACIÓN FÍSICA

La Educación Física, al formar parte de la Educación, abarca necesariamente el ámbito de las ciencias naturales, sociales y humanas, puesto que la naturaleza de la Educación es esencialmente humana y como consecuencia social. La Educación Física en el campo investigativo a incrementado significativamente su cuerpo teórico. Sin embargo, este cuerpo del conocimiento en el ámbito de la acción motriz se ha desarrollado históricamente a través de un proceso parcelado, dividido por el carácter de la ciencia que lo estudia y por las características personales de cada científico por la aplicación de los métodos de su propia especialidad. Hoy existe una tendencia de concebir a la Educación Física como una ciencia más al servicio del conocimiento científico. El problema actual de definir si la Educación Física es ciencia o no radica en la diversidad de conceptos que tiene producto de los distintos esfuerzos que autoridades en la materia han intentado incorporar y por la concepción

epistemológica que hay entre ellos. En este sentido; Georges Vigarello legitima la Educación Física como una yuxtaposición de otras ciencias como la anatomía, fisiología, psicología, sociología y por otro lado las técnicas deportivas y prácticas sobre el terreno. Le da énfasis a la estrecha relación que la Educación Física tiene con las ciencias sociales.

A juicio de José María Cagical el momento decisivo epistemológico será la aparición de la primera ciencia experimental de la Educación Física; la Medicina Deportiva, luego emergen la Biomecánica y la Psicología Deportiva. Posteriormente y como colofón lo hará la Filosofía del deporte. Por lo tanto, el autor legitima las ciencias del deporte como eje central del precepto científico que la Educación Física pueda tener.

Pierre Parlebas le dá a la educación física el carácter de ciencia específica, tiene un objeto de estudio, tiene un método y contenido propio que no es tomado de otras ciencias. El autor define a la educación física como «Pedagogía de las conductas motrices», siendo éstas el objeto de estudio de la misma. En ellas la persona actúa total y unitariamente, tanto en sus manifestaciones concretas como en sus proyectos, deseos y emociones, estableciendo así un modo de relación consigo misma, con el mundo y con los demás, particularmente rico en significación.

En síntesis, nos encontramos con un gran dilema, referido a la dispersión epistemológica en Educación Física. En un extremo por la propuesta de Vigarello concibiendo a la Educación Física como un conjunto de ciencias yuxtapuestas al servicio del deporte. Una posición intermedia manifestada por José María Cagical donde enuncia que la ciencia surge desde campos ajenos al deporte y que se traslada el campo de la investigación al campo de la educación física, es lo que finalmente el autor denomina las ciencias del deporte, todas teniendo el mismo objeto de estudio.

Por último, la propuesta de Parlebas en que lisa y llanamente promueve la idea de que la educación física es una ciencia cuyo objeto de estudio es la conducta motriz.

LA EDUCACIÓN FÍSICA, SU PROPIA ESPECIFICIDAD Y SU INTERVENCIÓN PEDAGÓGICA

A través de los aportes que distintos estudiosos han realizado en el campo de la Educación Física y como lo he indicado en el marco referencial, nos encontramos en presencia de un cambio vertiginoso en el ámbito de la educación por el movimiento, por tanto es necesario precisar las fases en que se debiera elaborar la especificidad en Educación Física:

- a) El movimiento corporal no debe ser concebido como un gesto o acción mecánica o automática como fin último de la Educación Física, si no más bien como un comportamiento complejo que actúa como medio de liberación y comunicación.
- b) La dimensión no técnica del movimiento.
- c) La visión de un equipo de juego, el cual genera relaciones socio-afectivas diferente a la de los deportes individuales, pues la redes de comunicación motriz son distintas según el tipo de deporte practicado.

Desde esta perspectiva, la acción pedagógica de la Educación Física debe centrar sus esfuerzos en atender las necesidades del ser como globalidad, es decir debe ser capaz no sólo de potencializar las capacidades adaptativas y codificativas del ser educando, si no además a través de la motricidad estimular su sistema proyectivo. Esto se traduce en la posibilidad real del ser Inteligente (educando), de manipular el contexto: hacer, deshacer, comprobar, experimentar consigo mismo, con otros y con el mundo que lo rodea. La Educación Física desde esta perspectiva debe utilizar una pedagogía abierta, activa y en un contexto real para los alumnos. Favorece la motricidad personal conforme a su propia realidad, siendo a su vez proyectiva y transferible. Esta capacidad es proyectiva en el sentido de que a través de ella el sujeto aprende en sí mismo y de sí mismo. La imagen de sí mismo, el fortalecimiento de su esquema corporal, requisito fundamental en la construcción de la persona.

La dimensión epistemológica de la educación física, se encuentra en el ser y en su capacidad de aprender de sí y de su entorno. Como disciplina pedagógica ofrece la posibilidad de un aprendizaje contextualizado, con acceso a la realidad del ser, estimulando su capaci-

dad proyectiva, autorreguladora y finalmente introyectiva.

CONCLUSIONES

Después de haber revisado sucintamente las propuestas en el ámbito de la Educación Física de algunos autores de vasta trayectoria, en el campo del movimiento, y en especial, del movimiento humano como medio educativo, se debe realizar un alcance referente a las diversas tendencias que le otorgan un camino y carácter de científicismo a la Educación Física y un somero enfoque de la pedagogía de la Educación Física como una disciplina de intervención. Creo necesario recapitular en torno al tema:

La tendencia de la psicomotricidad emerge con mucha fuerza y propiedad en el campo de la educación física, e intenta satisfacer un requerimiento enraizado en los orígenes del movimiento como propuesta pedagógica, otorgándole un carácter científico a este educar por el movimiento. Se considera científica porque tiene a juicio de sus exponentes un objeto de estudio, que es el cuerpo, el espacio y el movimiento. Lo específico de esta línea es la construcción de la identidad a partir del cuerpo, espacio y movimiento, es decir, cómo estos elementos construyen el yo y el no yo. Desde el cuerpo, espacio y movimiento se establece la relación con el mundo externo, el campo de la relación significativa denominado comunicación, además, de la construcción del pensamiento, de la misma forma se construye la creatividad. Por tanto, los objetivos de la psicomotricidad a partir del estudio del cuerpo, el espacio y el movimiento para su desarrollo son: identidad, yo y no yo, comunicación, pensamiento y creatividad.

Su método es a través del análisis dialéctico de las interacciones entre el sujeto y el mundo externo por medio del cuerpo, el espacio y el movimiento.

Su fundamentación teórica se desarrolla a partir de la interacción del sujeto con el medio.

Sus teorías de apoyo se basan fundamentalmente, en los organizadores del desarrollo, quiere decir, qué es y cómo es el desarrollo; implica una estrategia de apoyo, tanto de terapia como de prevención. Por tanto, es una concepción y una estrategia que está basada en al-

gunos conceptos de Henry Wallon en relación al tono muscular y psiquismo; relación tono muscular y emoción.

- J. de Ajuriaguerra : Sobre la protoinfancia; es decir, el estudio de los primeros síntomas de vida hasta los primeros años.
- E. Pikle Loczy: Organización, construcción de la inexistencia de patologías institucionales.
- Agnés szantó, Paillard entre otros: Otra línea de apoyo es la del psicoanálisis.
- Frensd; Winnicoff, Baulby, etc.

La psicomotricidad a partir de 1960, con la obra de Picq y Vayer, Education Psychomotrice et Arriération Mentale, logra su verdadera autonomía y se convierte en una actividad educativa original con sus objetivos y sus medios propios.

La corriente psicomotriz cuenta con varias posturas en la que se fundamenta y se influencia entre las que destacó:

La propuesta psiquiátrica de J. De Ajuriaguerra que tiene 2 acciones fundamentales:

- a) Terapia que tiende a la reestructuración de la personalidad por una reeducación de los dominios deficientes y;
- b) Terapia corporal de inspiración psicoanalítica conduciendo a una reequilibración relacional.

- La propuesta psicopedagógica de Picq y Vayer que, aplicando las técnicas tradicionales de reeducación a través del movimiento, han intentado sobre la experimentación, una educación corporal original integrada en una educación total.

- Una propuesta en función a la ciencia del movimiento humano diseñada por Jean Le Boulch, forjándose un método propio en función de su objeto particular, reconstruyendo la existencia corporal como unidad, como «totalidad primordial», partiendo de los gestos del cuerpo, manifestación de la presencia en el mundo, para después recobrar, bajo esta simplicidad aparente que brinda la experiencia inmediata, toda la complejidad real de los fenómenos.

- La propuesta de Pierre Parlebas, la sociomotricidad referida a la praxeología motriz, donde expresa que la Edu-

LA PSICOMOTRICIDAD EN LA EDUCACIÓN FÍSICA

cación Física tiene el carácter de una ciencia específica. La especificidad motriz es la que va a dar a la Educación Física su originalidad y en la que podrá fundarse una ciencia de la acción motriz.

Otra tendencia en el campo, de la Educación y de la epistemología, es el deporte como medio educativo. Es en este ámbito donde se ha desarrollado un amplio proceso de investigación científica, los aportes han enriquecido significativamente el desempeño técnico deportivo, sin embargo, desde la perspectiva educativa emergen fuertes críticas de cómo el deporte se utiliza en este ámbito:

- La tendencia deportiva, que basa sus presupuestos pedagógicos y técnicas en la utilización exclusiva del deporte y la competición deportiva.
- La tendencia que impulsa el rendimiento técnico como esencia fundamental de su desarrollo.

Por último, la tendencia que pone el acento en la expresión corporal donde el concepto de Educación Física se transforma en la educación del «cuerpo subjetivo», del propio cuerpo en oposición al cuerpo-objeto.

El cuerpo teórico que ha emergido, sobre todo en estos últimos años en el campo de la Educación Física, nos hace presumir que existe un intento de cientificar a la Educación Física, sin embargo, la dispersión epistemológica hace peligrar dichos intentos, con el riesgo de quedarnos en proyecto científico y sumirnos en una disciplina pedagógica en status quo.

Finalmente quisiera precisar que en función a la revisión crítica de la bibliografía producida por la Educación Física moderna y actual, nos enfrenta a una nueva realidad a un enfoque que nunca debió cuestionarse ni de perder su esencia. La concepción contemporánea de la Educación Física tiene como propósito fundamental el desarrollo del ser, del ser inteligente y racional y sólo a partir de él se promueve su propia especificidad. Los contenidos que se seleccionen en el tratamiento educativo debe corresponder a su concepción epistemológica y por otro lado a sus características pedagógicas, concebiéndose como el proceso mediante el cual se puede modificar las conductas humanas a partir de la utilización del cuerpo y el movimiento.

Está demostrado que la Educación Física es un instrumento pedagógico de real jerarquía en el tratamiento hacia el desarrollo integral del sujeto. La importancia que esta disciplina sea una ciencia está condicionada a la determinación clara y precisa de su objeto de estudio, ya P. Parlebas ha hecho un intento de sistematización y una aproximación sería desde esta perspectiva. Sin duda, la idea del autor debe seguir siendo desarrollada y publicitada de modo de fortalecer su corpus teórico que impida, el día de mañana, ser refutada por los exponentes de las ciencias madres.

Independiente de esta aproximación de carácter científica queda claro que la Educación Física debe ser utilizada con un sentido de globalidad, que su acción permita al educando sustraer información, transferir dicha información al contexto real, adaptarse al medio y modificar conductas, en otras palabras, formar a través del movimiento a los sujetos integralmente.

BIBLIOGRAFÍA

- Bain, Linda L. (1990). Investigación en pedagogía deportiva: pasado, presente y futuro. U.S.A. California: State University, Northridge.
- Berge, Y. (1982). Vivir tu cuerpo, para una pedagogía del movimiento. Madrid: Narcea.
- Crisorio, R.; Candreva, A. Y Col. (1995). Educación Física: Identidad y crisis. Stadium, (169): 36 - 40.
- Lagardera Otero, F. (1993). Educación Física sistemática: Hacia una enseñanza contextualizada. Apunts: Educación Física y Deportes: 29 - 36.
- Larraz Urgelez, A. (1993). Pedagogía de las conductas motrices y praxeología motriz. Revista Apuntes: Educación Física, (16, 17), (10 - 23).
- Le Boulch, J. (1985). Hacia una ciencia del movimiento Humano. Argentina: Paidós.
- Leporati, A. (1985). Investigación en Educación Física. Educación Física Chile, (207): 16 - 17.
- Maigre, A. Y Destrooper, J. (1984). La Educación Psicomotora. Madrid: Morata.
- Ortega Gómez, E. (1993). La Educación Física y su dimensión científica. Apuntes: Educación Física y Deportes: 24 - 28.
- Pérez Ramírez, C. (1993). Evolución histórica de la Educación Física. Apuntes: Educación Física y Deportes (33): 24 - 38.
- Rodríguez López, J.; Amarrortu, R.; Stange Gaard, M. y Sánchez, J.J. (1988). La epistemología de la Educación Física en José María Cagigal. Motricidad (2): 7 - 17.
- Richard, M. Gorman. Introducción a Piaget. Argentina: Paidós. Vol. 9.
- Santiago, P. (1985). De la expresión corporal a la comunicación interpersonal. Madrid, Narcea.